

Tratado sobre el modo de enseñar el conocimiento de las letras, y su union en sílabas y en dicciones... -- [Madrid] : En la Imprenta Real, 1791

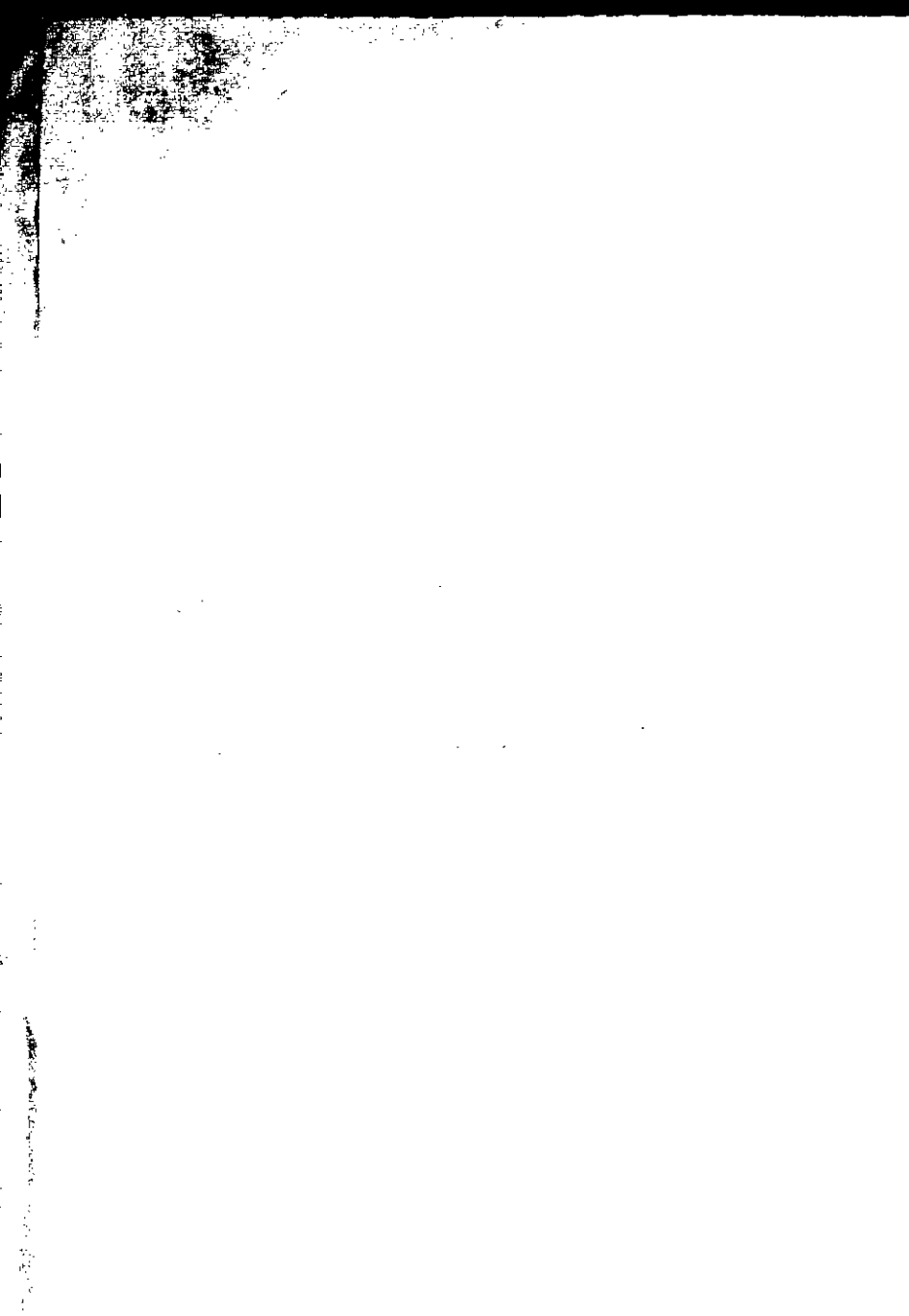
[16], 63 p., [ ]8, A-D8 ; 8°

Port. con esc. real. -- Antep.

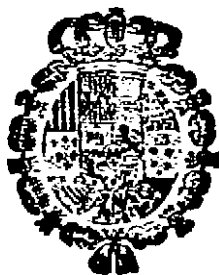
1. Lectura-Enseñanza 2. Irakurketa-Irakaskuntza I. Título

R-5114 Ejemp. falto de enc.

**MODO DE ENSEÑAR**  
**EL CONOCIMIENTO DE LAS LETRAS,**  
**Y SU UNION**  
**EN SÍLABAS Y DICCIONES.**



**TRATADO**  
**SOBRE EL MODO DE ENSEÑAR**  
**EL CONOCIMIENTO DE LAS LETRAS,**  
**Y SU UNION**  
**EN SÍLABAS Y EN DICCIONES,**  
**PARA USO**  
**DE LAS REALES ESCUELAS**  
**DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO,**  
**DE LA COMITIVA DE S. M.**  
**Y DE SAN ISIDRO DE ESTA CORTE.**



**EN LA IMPRENTA REAL**  
**AÑO DE 1791.**



## PRÓLOGO.

**F**ormada desde el año de 1786 con autoridad del Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo una Sociedad ó Academia particular de Profesores de primeras letras de esta Corte para tratar del modo de mejorar su enseñanza; nombró la Academia por su Director á Don Joseph de Anduaga y Garimberti , Oficial de la primera Secretaría de Estado , en cuya casa , mientras se hallaba en Madrid , ó en la del maestro D. Antonio Cortés Moreno , quando ha estado en los sitios Reales , se han tenido desde entónces conferencias arregladas con este objeto.

Aunque esta Academia hizo desde luego un exâmen general de los mé-

todos de enseñanza , y de los tratados particulares sobre cada ramo ; le pareció que el trabajo en que debía ocuparse con preferencia á otros era el de mejorar el método de enseñar á leer. Púsolo por obra con un zelo que el Director debe elogiar y recomendar al Público como digno de su noticia y gratitud : hizo un estudio prolixo de los defectos que los mismos maestros habian tocado con la experiencia , ya en las cartillas, ya en el uso de ellas , y ya tambien en la práctica del sistema y órden de enseñar á leer ; extractó diferentes tratados , sistemas y métodos : formó cartillas provisionales para experimentar sus ventajas : se combináron estas ; y finalmente adoptó una

cartilla compuesta por el Profesor Don Vicente Naharro , uno de los individuos de la misma Academia , á la qual , aunque mejorada por su autor durante las conferencias , procuró dar la Academia toda la perfeccion que pudo.

Halló luego la Academia que era necesario extender un Discurso , por cuyo medio se instruyese á los que se dedican á la enseñanza de leer en ciertos conocimientos muy precisos, de cuya ignorancia ó escasa noticia han procedido varios errores entre los maestros , y mucho atraso en los discípulos : y habiendo acordado los puntos que debia abrazar este papel, se encargó gustoso el Director de extenderle.

En la formación y publicación de este Tratado se ha propuesto desde luego la Academia una máxima muy esencial que procurará observar en los sucesivos que ó compongan sus individuos, ó comprenda que conviene adoptar para uso de las escuelas, qualesquiera que sean sus autores; esto es, la de combinar la mayor ilustración posible, con la mayor economía para que así logre un maestro de primeras letras adquirir todos los conocimientos de su profesión á muy poca costa.

Si la Academia ha logrado su intento en este primer trabajo, la servirá de la mayor satisfacción; pero desconfiada de sí misma, á pesar del esmero con que ha procurado aca-

barle , espera de las personas de juicio é inteligentes , que concurrirán con sus luces á tan dignos objetos, haciendo , ó proponiendo las enmiendas que juzgaren necesarias.

Y porque es justo que el Público tenga noticia de los sugetos zelosos de su bien , que hoy componen este Cuerpo ; cree su Director debe nombrarlos aquí : y son los citados Don Antonio Cortés Moreno , y Don Vicente Naharro , Don Plácido Huarte, Don Sebastian Tato , Don Joseph de Candano , Don Joseph de la Fuente, y Don Francisco Zazo , maestros de primeras Letras del Colegio Académico de esta Corte , y Don Luis Hermangue , que lo es de la casa del Excelentísimo Señor Duque de Me-

dinaceli : siendo ademas individuos de la Academia Don Juan Rubio, encargado de la enseñanza de los niños de la Comitiva de S. M. y de la Real escuela establecida en San Isidro , y Don Ignacio Sancho , sugerto instruido en los conocimientos relativos á la enseñanza de la niñez, y muy afecto á ella. De todos ha hecho tambien el Director el elogio que corresponde , segun su particular mérito , con el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca ; y ha tenido la satisfaccion de que por medio de tan digno Ministro hayan recibido algunas demostraciones de la Real beneficencia , y pruebas no equívocas del aprecio con que el Rey mira su aplicacion.

## INTRODUCCION.

**C**onsultando los hombres insignes que en diferentes épocas se han esmerado en la formacion de tratados y documentos para enseñar á leer, advertimos dos cosas muy notables, las que debemos distinguir desde luego ántes de pasar á tratar de cada una, como creemos que conviene, con toda separacion. La una es el órden ó sistema de la enseñanza ; y la otra los varios medios , inventos , arbitrios y maneras de practicarla , especialmente con los niños.

Como ántes de poder leer de seguido es indispensable conocer las letras y las sílabas de que se componen las dicciones , se han dedicado mu-

chos á tratar del órden que conviene guardar en su enseñanza : y viendo otros la variedad que se nota en los talentos , genios y disposicion de los niños para percibir y retener con mas ó menos prontitud las ideas y objetos que se les presentan , han encontrado distintos medios , y se han valido de ciertos juguetes para conseguir de los niños la aficion á este estudio , y el que superen con menos trabajo las dificultades que tiene.

## N O T A.

El autor de quien se hace mencion en el Capítulo IV. de la Primera Parte es Don Juan Antonio Gonzalez de Valdés , sugeto de mérito , y profesor acreditado de Letras Humanas en esta Corte , que ha publicado entre otros tratados los siguientes.

*Silabario teórico-práctico , dividido en tres listas , con los nombres particulares de los sonidos diferentes de la voz para las articulaciones de casi todas las palabras escritas , propias , y adoptadas en la lengua Española , inclusas las monosílabas. Obra original en su especie , y de pura gramática elemental , utilísima en las escuelas , para que los niños aprendan sin los nombres de las letras á leer perfectamente Español en muy poco tiempo por sílabas , y sepan despues dividir las unas de las otras al fin del renglon en la escritura é impresiones. Año de 1779. = Ortopeia universal , ó Arte de pronunciar segun los principios físicos elementales , de que depende el mo-*

*do de articular , hablar , leer , y escribir bien en todos los lenguages , por sonidos simples y compuestos , demostrados con exemplos visibles en las letras y sílabas de palabras escritas en lengua Griega , Latina , y Española. Año de 1785. = Problema resuelto en favor del mejor método de enseñar á leer en todas las lenguas , defendido con autores Griegos , Latinos , Españoles , y Franceses. Año de 1785. = Verdadero método de enseñar á leer y escribir los sonidos simples y complexôs , explicado brevemente en verso. Año de 1785. = Silabario trilingüe para aprender á leer y escribir todos los sonidos simples elementales de la lengua Española , Griega , y Latina , y casi todas las sílabas de la primera : reducido y acomodado á toda clase de discípulos y maestros. Año de 1785. = Estas dos últimas obras se publicaron con el nombre de Don Antonio Casero.*

# ÍNDICE.

PROLOGO..... Pag. I

INTRODUCCION..... VII

## PRIMERA PARTE.

CAP. I. <i>Dase razon de los tres sistemas que se conocen para enseñar el conocimiento de las letras , y su union en sílabas y en dicciones.</i>	I
CAP. II. <i>Sistema del Deletreo.</i>	3
CAP. III. <i>Sistema del Silabeo.</i>	5
CAP. IV. <i>Sistema de enseñar á leer las consonantes sin pronunciarlas solas, sino unidas con las vocales.</i>	9
CAP. V. <i>Primera dificultad para la enseñanza por este nuevo sistema.</i>	17
CAP. VI. <i>Se proponen tres medios para vencer esta dificultad.</i>	19
CAP. VII. <i>Otros reparos para la práctica del mismo sistema , á los quales se satisface.</i>	25

- CAP. VIII. *Nuevo silabario , ó cartilla para la enseñanza por qualquiera de los tres sistemas : explicacion del orden con que está compuesto.* 28

## SEGUNDA PARTE.

- CAP. I. *Noticia de varios métodos particulares para enseñar el conocimiento de las letras , y su union en sílabas y en dicciones.* 36
- CAP. II. *Aplicacion de cada uno de estos métodos segun la disposicion de cada escuela y de los niños.* 45
- CAP. III. *Método de las Reales escuelas del Sitio de San Ildefonso , de la Real Comitiva , y de San Isidro , y otras para enseñar á leer.* 52
- CAP. IV. *Método de clasificar los niños de una escuela para enseñarles á leer.* 58

## PRIMERA PARTE.

### CAPITULO I.

*Dase razon de los tres sistemas que se conocen para enseñar el conocimiento de las letras , y su union en sílabas y en dicciones.*

**E**mpezando por explicar el órden de la enseñanza de leer , ántes de dar noticia de los diferentes medios de practicarla ; diremos que hay sobre este órden tres sistemas : los dos que se han seguido y siguen con mas ó menos generalidad , segun la capacidad de los maestros ; y otro que es muy moderno , y apenas ha llegado á practicarse. El órden que se ha seguido y sigue , segun el sistema que creemos mas antiguo , es el de enseñar : 1.º á conocer y nombrar una por una las letras del Alfabeto , segun están colocadas en él , por medio de un silabario , ó sea cartilla , como se ha llamado vulgarmente : 2.º á deletrear las sílabas ; y 3.º á leer de

seguido. Pareció despues largo, penoso, é impertinente el deletreo en la enseñanza de las sílabas ; y opinando que debia desterrarse, se substituyó en muchas escuelas el *silabeo*, esto es , el enseñar á pronunciar las sílabas, sin deletrearlas , siguiendo en lo demas el mismo método. Finalmente , en nuestros dias hay ya quien ha propuesto ( formando el tercer sistema ) que conviene para la mas corta enseñanza invertir el órden explicado , y enseñar desde luego al niño las cinco vocales y la *y* griega , y pasarlo despues inmediatamente al silabeo para enseñarle el conocimiento de las demas letras unidas en sílabas con las vocales , en lugar de enseñárselas separadas en el Alfabeto. He aquí tres sistemas que miran al órden de la enseñanza de leer , los cuales debemos exâminar para elegir lo que parezca mas facil y practicable.

*Sistema del Deletreo.*

Los que siguen el sistema del deletreo se fundan en que conviene hacer repetir al niño el nombre de cada letra al tiempo de aprender las sílabas, para que se asegure mas y mas en los sonidos que producen las letras, segun la combinacion en que se encuentran con otras; v. g. despues de enseñar, que para leer de una vez la sílaba *pa* es menester aprender á decir *pe a pa*, y que para pronunciar la sílaba *dre* es menester decir *de erre e dre*, quieren que para leer la voz *padre* digan *pe a pa de erre e dre padre*: por consiguiente para leer la voz *pecadores* han de deletrear asi: *pe e pe ce a ca peca de o do pecado erre e ese res pecadores*; con cuyo método no solamente hacen pronunciar al niño cada letra y cada sílaba separadas, sino que al paso que pronuncia la tercera y quarta sílaba sucesivamente, le hacen siempre repetir la primera, la segun-

da &c. con el objeto de que por larga que sea la diction retenga el niño en la memoria todas las letras y sílabas de que se compone hasta la última; y de que pronunciada esta con las anteriores, y repitiéndolas luego todas seguidas, llegue á leer de una vez la diction completa.

Sin embargo de ser este el modo mas universal de enseñar á leer á los niños, han observado y observan algunos, que si bien se logra el fin que en el deletreo se proponen los que enseñan por él, contiene en sí dos vicios que atrasan al niño en la lectura, causándose este atraso por aquella misma práctica que juzgan necesaria para su mayor adelantamiento. El primer vicio es la costumbre que para leer una diction adquiere el niño de pronunciar cada letra, y cada sílaba de que se compone, cuya costumbre hace que el niño encuentre una grandísima repugnancia á leer otra diction, sin que preceda el deletreo de ella. El segundo es el tonillo o sonsonete que tambien adquiere el niño al tiempo del deletreo; y como no

acierta á perderle quando le ponen á leer de corrido , encuentra el maestro suma dificultad , y necesita mucho tiempo para quitársele ; por lo qual opinan los que esto observan , ser perjudicial el deletreo á los niños , y en su lugar proponen el *silabeo*.

### CAPITULO III.

#### *Sistema del Silabeo.*

**R**edúcese el *silabeo* ó la silabificacion á enseñar al niño , asi que conoce las letras del Alfabeto , que v. g. la *b* junta con la *a* dice (y forma la sílaba) *ba* , la *m* con la *o* dice *mo* , y junta la *i* á la *l* dice *il* &c. enseñándole de esta suerte el conocimiento y lectura de las sílabas , por el orden de su mas facil pronunciacion ; y acostumbrándole á que mirando con atencion cada sílaba diga desde luego v. g. *pa dre* en lugar de *pe a pa de erre e dre padre* , diciendo de la misma manera *pe ca do res* en lugar de deletrear esta diction del modo que diximos ántes.

En este sistema que llaman de silabeo (y que en cierto modo pudiera llamarse un deletreo teórico ó mental, y un silabeo práctico) han hallado los maestros que lo adoptan las ventajas que buscaban; pues no enseñando nunca á los niños á deletrear una sílaba sola, y menos la de una diction, sino á pronunciar estas desde luego cada una por sí, y á decirlas luego todas seguidas, sin repetir las primeras; con solo acelerar el niño poco á poco la pronunciacion de las mismas sílabas, viene á leer la diction perfectamente y sin vicio alguno; ahorrándose tambien con este método quatro tiempos muy considerables. Uno es aquel que el niño pierde mientras estudia y da la leccion por el deletreo, en el qual tiene que detenerse mucho para ir deletreando las sílabas de una voz; como sucede en la voz *pecadores* en la que pronuncia 4 veces la 1.<sup>a</sup> sílaba *pe*, 4 la 2.<sup>a</sup> *ca*, 3 la 3.<sup>a</sup> *do*, y 2 la 4.<sup>a</sup> *res*, que componen 13 repeticiones, ó llamemos mejor sonidos de sílabas. Como ántes de pronunciar el niño las sí-

labas para leer la diccion , pronuncia primero suelta cada letra de que esta se compone; debe agregarse al tiempo que pierde en la repeticion de las sílabas solas , el que tambien pierde en proferir los sonidos de las letras solas. Estos sonidos de las letras son todos aquellos que se profieren al pronunciarlas : advirtiéndose que aunque las vocales tienen siempre un sonido solo , las consonantes producen varios , como sucede en la voz *pecadores* en que la *pe* tiene 2 , la *ce* 2 , la *de* 2 , la *ere* 3 , y la *ese* 3 : y asi la pronunciacion de estas cinco consonantes *p , c , d , r , s* , produce 12 sonidos , los quales unidos á los 4 de las vocales *e , a , o , e* , componen 16 sonidos de letras : viniéndose á concluir que para leer la voz *pecadores* por el sistema del deletreo produce el niño 29 sonidos , esto es , 13 de sílabas , y 16 de letras , en lugar de que por el sistema del silabeo solo forma 4 sonidos de sílabas , que son los de las quatro sílabas *pe-ca-do-res* , y nueve de letras que son los que se profieren para distinguir cada una de las 9 letras que

tiene esta voz, leyéndolas seguidas. (En el capítulo siguiente se verá confirmado esto mismo con otro ejemplo). Otros dos tiempos igualmente considerables que se ahorran en el sistema del silabeo son los que, según hemos insinuado, pierde el niño que aprende á deletrear en desacostumbrarse del deletreo quando pasa á leer de seguido, y en olvidar el tonillo que adquirió en él.

Diximos que el *silabeo pudiera llamarse en cierto modo un deletreo teórico ó mental, y un silabeo práctico*; porque aunque el niño al pronunciar la palabra *pecadores* no haga prácticamente el deletreo de ella, es preciso que mentalmente y con la vista vaya leyendo las 9 letras con que está escrita; bien que se va haciendo sucesivamente tan rápida esta operacion de la vista y del entendimiento que puede aplicarse á la lectura mental, respecto de la vocal lo que se dice de la perspicacia de la vista, respecto de lo tardo del oído; y así solo se hace un verdadero deletreo por los que enseñan á silabar quando explican al ni-

ño el modo de unir las letras para formar sílabas ; porque en substancia lo mismo es decirle que la *p*, la *o* y la *r* forma la sílaba *por* que enseñarle á deletrear *por por* : y así que el niño se ha hecho cargo de ello, le obligan á pronunciar desde luego la sílaba sin detenerse en el deletreo de ella : excepto quando no atina á pronunciarla bien, aunque conozca las letras de que se compone : en cuyo caso recurre el maestro al deletreo práctico para recordarle el compuesto ó sílaba que resulta de la union de tal y tal letra.

#### CAPITULO IV.

*Sistema de enseñar á leer las consonantes sin pronunciarlas solas , sino unidas con las vocales.*

**E**l tercer sistema sobre el órden de enseñar á leer se funda en el razonamiento siguiente. Las letras , segun se leen en el Alfabeto , tienen sus respectivos nombres que

al pronunciarse causan un cierto sonido, el qual es mas ó menos obscuro ó claro, fuerte ó dulce, segun son los mismos nombres. Estos sonidos son tambien de mas ó menos duracion, pues los nombres que se dan á las letras unos son simples, como los de las vocales y la *y* griega, otros compuestos como la *efe*, *elle* &c. Pero se advierte que quando las letras consonantes se juntan, bien sea con las vocales ó bien con otras consonantes, pierden la mayor parte del sonido que se forma al pronunciarlas solas por exemplo, al pronunciar la sílaba *fa* el sonido es mas corto que al pronunciar el nombre de la *efe*, sin embargo de que en el sonido de esta solo se quiere pronunciar una letra y en *fa* se pronuncian dos. Lo mas singular es que precisamente debe confundir al niño (aunque por su corta edad no sepa darlo á entender) el que pronunciando una letra sola tenga que darla sonido distinto del que la da estando acompañada con otra ú otras, pues en realidad en la palabra v. g. *trenzas*, leyéndola se-

guida sólo produce dos sílabas, y tantos sonidos quantas letras hay en ella; pero leyendo cada una de estas separada, seria preciso decir así; *te erre e ene zeta a ese*; de manera que, como diximos ya en el capítulo tercero de la voz *pecadores*, pronunciando entera dicha palabra *trenzas*, solo se forman 7 sonidos para expresar las 7 letras de que se compone, y pronunciando separadas las mismas letras se forman 18 sonidos, los que equivalen á las 18 letras con que se representan los nombres de dichas 7 escribiéndose la *t* con dos *te*, porque en efecto se pronuncian la *t* y la *e* claras, así como en la *erre* se pronuncian quatro letras, á saber, las dos *ee* y las dos *rr* &c.

A esta variedad que hay en los sonidos de las consonantes pronunciadas solas, ó pronunciadas juntas con otras letras, se añade la no menos notable que hay entre los mismos nombres de las letras v. g. *a be efe ache ele erre zeta*, pues aunque esta misma variedad contribuya, como creemos, á

que el niño retenga los nombres de todas en menos tiempo, esto no quita que se sorprenda al ver que á pesar de esta variedad en los nombres y en el número de sonidos que producen, quedan reducidos á solo un sonido todos los de cada consonante al tiempo de pronunciarla con otra letra. Parece, pues, que seria una gran ventaja para el niño y para el maestro el evitar todos estos embarazos, buscando un medio mas corto y sencillo por el qual lograrse el primero aprender el sonido de las letras unidas en sílabas, que es el objeto á qué conspiran los tres sistemas; respecto de que sabiendo pronunciar bien las sílabas, está ya vencida la principal dificultad para leer una dición.

Algunos curiosos han deseado y hecho algunas pruebas para ver si podian darse sonidos simples á las letras consonantes, asi como se da á las vocales: conociendo que este seria ciertamente el hallazgo que podian apetecer para separar aquellos estorbos; pero han visto que no es posible, ó

á lo menos han desistido de la empresa como impracticable. Por tanto el autor moderno ha ideado que se invierta el orden de enseñar las letras del Alfabeto : que ante todas cosas se enseñen las cinco vocales y la *y* griega , las quales tienen siempre un mismo sonido : y que una vez que el niño las conozca y distinga bien , se le vayan uniendo poco á poco las otras letras del Alfabeto , formando sílabas ya de dos letras , ya de tres , empezando por las de mas facil pronunciacion , y pasando por grados á las mas dificiles por medio de un silabario hecho de intento , que tambien ha trabajado el mismo autor ; con cuyo método cree que se lograria el fin de acortar el camino largo no solo del deletreo , sino del que hemos indicado de la disparidad de los sonidos de las letras.

No puede negarse que está fundado en muy buena lógica este discurso , y que ademas tiene á su favor las mismas razones que alegan los afectos al silabeo , los quales han abreviado la enseñanza de la pro-

nunciacion de las sílabas rompiendo la valla que encontraba el niño tanto en las molestas repeticiones del deletreo , como en pronunciar siempre cada consonante sola con distinto sonido de los que forma en las sílabas. Y así, á poco que se reflexione sobre lo que dexamos dicho , se comprenderá que este tercer sistema de que tratamos es un nuevo paso que se da en busca de la brevedad de la enseñanza, muy parecido al del silabeo , ó por mejor decir el mismo que diéron sus autores para preferirle al deletreo. Allí vimos al niño instruido en los nombres de las letras sueltas , y que por no hacérselas repetir solas , ni repetir tampoco las sílabas para leer una diction , se le enseña á que mentalmente haga la combinacion de que tal letra unida con tal letra produce tal sonido , y á que desde luego pronuncie el sonido mismo de la sílaba , evitando pronunciar el deletreo de ella , y el embarazo que este le causa. Aquí se quiere empezar á enseñar al niño desde luego el conocimiento

y pronunciacion de las letras mas fáciles y de un sonido constante , quales son las cinco vocales y la *y* griega , y enseñarle inmediatamente despues las otras letras , no ya con el nombre y sónido de cada una suelta , sino con el sonido que forman y han de formar siempre unidas en sílabas; ahorrándose de esta suerte no tan solamente los quatro tiempos que explicamos se ganan en el silabeo respecto del deletreo , sino gran parte del que se pierde en hacer retener al niño el nombre de cada letra suelta ; cosa que le cuesta y debe costar precisamente mucho trabajo , por lo árido y fastidioso que es aprender de memoria mas de cincuenta letras entre minúsculas y mayúsculas , sin el alivio y recreo de unir las en sílabas y formar dicciones , lo que divierte á los niños mucho , asi como agrada á los grandes , y les lisonjea qualquier adelantamiento que hacen en el estudio de aquello á que se dedican.

A la verdad el conocimiento de las letras sueltas se han enseñado hasta ahora á

los niños con el objeto de que pasen luego al deletreo, y mediante este á la pronunciacion de las sílabas compuestas de dos ó mas letras : con que si pudiera conseguirse que sin el deletreo, y en lugar de que aprendan de memoria las letras sueltas del Alfabeto, las supiesen leer en sílabas desde luego, que es decir, si en lugar de enseñar á los niños á conocer letras se les enseñase á leer sílabas ; es menester convenir en que seria una ventaja extraordinaria la que se diese á la enseñanza de leer. Este es, pues, el objeto del nuevo sistema ; y su práctica no puede ser mas sencilla, pues una vez que el niño sabe que todas las vocales tienen un sonido constante, se le presenta la figura v. g. de la *b* con qualquiera de las mismas vocales, y con solo pronunciarla el maestro, aprende desde luego su verdadero uso y sonido, y sabrá leer *ba be ab eb aba ebe* &c. haciendo lo mismo con las demas consonantes.

## CAPITULO V.

*Primera dificultad para la enseñanza  
por este nuevo sistema.*

**A**quí ocurre no obstante una dificultad de que no se hace cargo el autor de la idea; pero podrá superarse á nuestro entender del modo que diremos. Quiere el autor que al tiempo de presentar al niño v. g. la letra *b* con la *a* ó con otra vocal, no se le diga que la nueva letra se llama *be*, sino que de aquella figura unida á las vocales, que se supone sabe ya, resultan las sílabas *ba*, *be*, *bi*, *bo*, *bu*, segun la vocal que se une á ella, para que de esta manera ignore enteramente el niño y no se embarace con los nombres de las consonantes solas, porque (dice) enseñándose al niño todas las sílabas con método y por el orden de la mas facil á la mas dificil, aprenderá el niño á leer perfectamente sin saber ni haber tenido necesidad de aprender el nombre de cada letra suelta. La dificultad, pues, que hay

en esto viene de que ocurre frecuentemente en el sistema del deletreo y aun del silabeo, que aunque el niño haya aprendido bien las letras sueltas, y aun ciertas sílabas, las olvida luego, y hay que recordárselas haciéndole nombrar cada letra sola, y aun deletrear la sílaba para facilitarle la pronunciacion de esta. Una operacion, pues, que es tan frecuente y necesaria en las escuelas, no parece á algunos que sea practicable en el nuevo sistema, porque no enseñando al niño el nombre de cada letra suelta, no sabrá (dicen) el maestro cómo entenderse con él, quando se equivoque en la pronunciacion de las sílabas, para traerle á la memoria el sonido de las letras, cuyos nombres ignora. Por consiguiente (añaden) no podrá hacerle pronunciar las sílabas por medio del deletreo que usa en tal caso el maestro que enseña á silabear, el qual, si no puede el niño pronunciar v. g. la sílaba *dre* de la voz *pa dre*, le pregunta: ¿Qué letra es la primera? y responde *d*: ¿y la segunda?

*erre*: ¿y la tercera? *e*: ¿Y cómo dicen la *d*, la *erre* y la *e*? ¿no dicen *dre*? *si señor*: luego unida á la sílaba *pa* ¿cómo dirá la que se sigue con esas letras? *padre*. Y así (concluyen) el no poder entenderse el maestro de este modo con su discípulo parece que le causará un embarazo tal, para practicar el nuevo método, que destruya todas las ventajas que presenta á primera vista.

#### CAPITULO VI.

*Se proponen tres medios para vencer esta dificultad.*

**A**ntes de salvar este inconveniente ó dificultad diremos, que no es tan grande como por el pronto aparece. La razón es, porque si el maestro va enseñando al discípulo por grados el conocimiento de las letras unidas en sílabas y su pronunciación, dándole el tiempo necesario para que las retenga bien en la memoria; acaso no se

verificará la dificultad que se teme , ni tendrá el maestro que echar menos para vencerla el recurso del deletreo ; y aun quando ocurra , no será precisamente con todas las letras , ni con todas las sílabas , ántes bien debe creerse que serán muchos menos los casos de esta dificultad , que los en que el discípulo sepa pronunciar bien sus letras. Siendo esto así , entendemos que es conforme á todo buen principio , el que se adopte por regla general aquella que presenta mas casos uniformes , y por excepcion aquella que presente menos ; por consiguiente siendo mas los casos de las ventajas de este nuevo método que los del embarazo que puede haber en su práctica , parece que no debe , por causa de estos , privarse al público de las ventajas que puede producir , mayormente si hay medios de salir de este embarazo. Tres son en efecto los que nos ocurren y propondremos al maestro.

Hemos sentado que el maestro ha de enseñar primero á los niños el conocimiento de las cinco vocales y de la *y* griega , y

despues las sílabas por una cartilla ó silabario en que están puestas dichas sílabas por el órden de su mas facil pronunciacion: como tambien que debe detenerle en la pronunciacion de cada sílaba todo aquel tiempo que juzgue necesario. Asi , pues , quando el niño no atinase luego á pronunciar una de las letras de que se compone una sílaba , deberá hacer el maestro lo mismo que hace ahora quando al tiempo de deletrear no sabe nombrar alguna letra , que es ponerle delante el silabario , y preguntarle cómo se pronuncia aquella sílaba que ignora , señalándosela en el mismo silabario, para que , viéndola allí , recuerde el modo en que aprendió á pronunciarla. El caso es identicamente el mismo ; pues asi como en el deletreo vuelve el maestro al niño al parage en donde acertaba á nombrar bien una letra , asi tambien debe llevar al niño que haya olvidado la pronunciacion de una sílaba al parage mismo en que la pronunciaba facilmente.

El segundo medio , y el que parece mas

corto , es el de que el maestro diga desde luego al niño el modo de pronunciar la sílaba ó letra que hubiese olvidado todas las veces que se equivoque en ellas, porque á la verdad ¿qué precision hay de tener un diálogo entre el maestro y el niño para corregirle la pronunciacion de una sílaba , ó una letra? Acaso una ú otra vez podrá ser util , pero es cierto que las mas será suficiente que desde luego diga el maestro al niño , que tal sílaba se pronuncia de tal modo , repitiéndosela dos ó tres veces si es menester ; y poniéndole un exemplo de otra sílaba , ó de la misma que ha pronunciado bien en otra diction : con lo qual no solamente se sale de la dificultad propuesta , sino que todavía ganará el niño en este método de aprender un nuevo tiempo , ademas de los ya explicados , que es el que gasta en atender y contextar á las preguntas y réplicas que tan frecüentemente se le hacen. Nada tiene tampoco esto de nuevo , si seria introducir una cosa que no se practica en las escuelas ; pues quan-

do empieza el maestro á enseñar al niño las letras del alfabeto , se ve que no tiene otro modo de hacérselas retener que el de obligarle á repetir las continuamente. Por tanto no se podrá negar , que asi como el niño con solo oír nombrar repetidas veces las letras , las retiene en la memoria ; podrá hacer lo mismo con las sílabas , mayormente quando para retenerlas mejor en una dición halla el socorro del significado de esta , lo que no sucede con cada letra sola. Ni se diga que en la lectura de una sílaba encuentra el niño un objeto compuesto , en lugar de que le encuentra simple en una sola letra , porque aunque v. g. en la sílaba *ba* se presentan al niño dos letras , solo tiene que prestar la atención á la una , que es la *b* , puesto que suponemos que entónces ya sabe el *a* : y lo mismo sucederá con las demas consonantes , aunque se vayan juntando dos ó tres , ó mas para cada sílaba.

Finalmente nos ocurre que pudiera adoptarse un tercer medio para evitar el incon-

veniente ó dificultad que hemos indicado; y es el de que al tiempo que el maestro enseña á unir v. g. la *b* con la *a*, y pronunciar *ba*, le diga que aquella letra nueva que le pone delante (esto es la *b*, porque la *a* ya la sabe) estando sola, se llama *be* por no podérsela dar un sonido claro sin pronunciar una vocal al propio tiempo; pero que su uso es el de producir los sonidos segun las vocales á que se junta; por cuyo medio se da á conocer al niño en una misma leccion el nombre de una letra consonante, y el uso para que sirve: con la ventaja de que no padecerá ni se fatigará nunca su imaginacion con este método tanto como se fatiga, primero en aprender á secas los nombres de todas las letras, luego en aprender á deletrearlas, y despues en suprimir el deletreo para leer de seguido.

## CAPITULO VII.

*Otros reparos para la práctica del mismo sistema , á los cuales se satisface.*

**H**abrá tambien quien diga que es necesario , para algunos casos , saber el órden que guardan las letras en el abecedario ; por consiguiente , que si no lo aprende el niño al principio , tendrá que aprenderlo despues. Es muy cierto ; pero hay la diferencia de que estos casos son muy raros ; que solo se verifican quando hay que manejar algun diccionario , índice ó cosa semejante ; y que como ántes de este tiempo sabrá ya el niño leer perfectamente , le será entónces muy facil aprender y retener el órden alfabético de las letras.

Todavía podrá haber quien imagine ser esta invencion del alfabeto en el nuevo sistema de enseñar las letras una de aquellas cosas , que , autorizadas por la antigüedad y la costumbre , han llegado á adquirir un no sé qué de sagrado , por lo qual no deben

alterarse sin unos motivos que por su calidad puedan competir ó equivaler al de la antigüedad y la costumbre. En efecto es así; y por lo mismo diremos, en quanto á la innovacion, que su objeto no puede ser mayor ni mas plausible, pues que se trata de lograr un adelantamiento considerable en la enseñanza de leer, el qual debe seguramente bastar para autorizarla.

En quanto al órden que tienen las letras en el Alfabeto, basta saber que fué meramente casual y sin designio de facilitar por él, y por los nombres que tienen las letras, su mas pronta y facil pronunciacion: ántes bien en esta parte opinan algunos, que no solo no ayuda la colocacion actual de las letras en el Alfabeto, sino que perjudica bastante, por estar v. g. muy inmediata la *b* de la *d*, la *p* de la *q* minúsculas, cuyas figuras equivocan facilmente los niños. Ademas se sabe tambien, que si fué casual, como se ha dicho, la colocacion de las letras antiguas, esto es, de las mayúsculas del Alfabeto, lo es igualmente la de

las modernas minúsculas , que conservando los mismos nombres han mudado las mas de figura respecto de las mayúsculas , asi antiguas como modernas.

Al concluir , sin embargo , nuestras reflexiones acerca de este nuevo sistema , debemos expresar , que por lo mismo que es tan nuevo y no tenemos noticia de que se haya practicado en las escuelas , y sí solo con uno ó otro niño en particular , lo recomendamos al exâmen de los maestros y de las personas encargadas de la educacion de los niños , para que haciendo con ellos las experiencias necesarias , con una observacion prudente y exâcta , saquen las ventajas que puedan en todo , ó en parte.

## CAPITULO VIII.

*Nuevo silabario ó cartilla para la enseñanza por qualquiera de los tres sistemas: explicacion del órden con que está compuesto.*

**E**xplicados ya los tres sistemas que conocemos para la enseñanza de leer, y dado nuestro dictámen sobre el mas útil y breve, y sobre el uso que puede hacerse de cada uno de ellos: solo resta proponer el silabario, que igualmente creemos ser el mas á propósito para qualquiera de los tres sistemas que se adopte. El que aquí presentamos tiene las circunstancias siguientes.

## Num.º I.

Baxo el número I. se da un solo Abece-dario ó Alfabeto, y este es el minúsculo romano, como el de mas uso en los libros, y el primero que ven los niños en la cartilla. Se pone solo, porque basta para sus primeras lecciones, y por no confundir su

vista y su imaginacion con muchos objetos á la vez. Preceden las vocales, como de mas facil pronunciacion, á las consonantes: y estas se ponen en el órden regular alfabético, aunque en su enseñanza se observe lo que queda dicho, y se dirá mas adelante. Se ha colocado la *ch* despues de la *h*, y no despues de la *c* como usan algunos; porque es mas propio enseñar un compuesto despues de dar conocimiento de dos, ó mas simples de que se compone, que despues de darle de uno de ellos solamente.

## Num.º 2.

El número 2. presenta las sílabas compuestas de una consonante y una vocal de mas facil pronunciacion: de consonantes que no se confunden con otras como la *j* con la *x*: de las que no tienen dos sonidos, segun las vocales con que concurren, como la *q* y la *c*: y de las que no son dobles en la figura y sencillas en la pronunciacion como la *ch*, *ll* &c. Ademas se ha invertido en su colocacion el órden del *ba*, *be*,

*bi, bo, bu*, por evitar que los niños las fixen ántes en su memoria que en su entendimiento, como sucede por lo regular.

### Num.º 3.

La colocacion de las sílabas del número 3. lleva los objetos de hacer ver al niño con mas facilidad de lo que hasta aquí se ha notado, que la *b* y la *v* consonante se pronuncian en los reynos de Castilla de un mismo modo; que las sílabas *ga, go, gu*, tienen una misma pronunciacion, uniforme y suave; que la de las sílabas *ge, gi* es igual á las de *je, ji, xe, xi*; que la pronunciacion de las sílabas *ca, co, cu*, es uniforme y fuerte como la de la *ka*: y que la de *ce, ci*, es suave é igual á la de *ze, zi*.

### Num.º 4.

En el número 4. se han puesto las sílabas de figuras dobles y de pronunciacion sencilla, como lo es la *ha* en que no se pronuncia la *h*; y como lo son respectivamente las demas, las quales necesitan de

doble letra como la *ch* y *ll*, ó de una letra y un signo, como la *ñ* para fixar el sonido de la consonante.

### Num.º 5.

Como en las lecciones de los quatro números primeros se habrá exercitado bastante el niño en el conocimiento del Alfabeto minúsculo romano, se le pone en el número 5. el mayúsculo, tambien romano: y ya desde el número 6. se hace uso de él en todas las sílabas, para que el niño lo aprenda y retenga facilmente.

### Num.º 6.

Habiendo acreditado la experiencia que los niños generalmente pronuncian con menos trabajo las sílabas de dos letras que empiezan con consonante y acaban con vocal como *da*, *pi*, que las que empiezan con vocal y acaban en consonante como *al an*; se ponen las de esta segunda clase en el número 6. para que se den al niño despues de sabidas las otras. Por la misma ra-

zon se han puesto en el número 6. únicamente aquellas sílabas de una vocal y una consonante que acaban en *l, n, r, s*, y tienen la pronunciación mas suave, dexando las mas duras para el número 11.

### Num.º 7.

En el número 7. se han puesto las sílabas de tres letras, esto es, de dos consonantes y una vocal en medio, como *bal, col*; porque quando llega el niño á esta lección sabe ya pronunciar todas las que empiezan con consonante y acaban con vocal, como *ba, la*, y las que empezando con vocal acaban en *l, n, r, s*, como *al, an*, que son tambien las únicas quatro consonantes en que terminan las sílabas de este número 7. Y asi para que el niño pronuncie la sílaba *bal*, solo tiene el maestro que enseñarle á unir en una las dos sílabas *ba, al*, suprimiendo la una *a*, y pronunciando breve la sílaba. En este número se ponen la *c* y la *g* con todas sus combinaciones, porque es razon que exprese ya el niño las sílabas en que es va-

ria su pronunciaci3n sin el auxilio que se le di3 en el n3mero 4.

### Num.º 8.

Al principio del n3mero 8. y del 11. se ponen algunos caract3res min3sculos que acostumbran unirse en la Imprenta, y alguna abreviatura para que los conozcan los ni3os, y no les causen sus figuras algun embarazo quando las vean usadas en las s3labas siguientes. Las del n3mero 8. que empiezan con dos consonantes y acaban en vocal, como *bla*, *cro*, parece deben ocupar este lugar segun la disposici3n en que se considera al ni3o quando llega 3 el.

### Num.º 9.

En el n3mero 9. solo se a3ade 3 las s3labas del n3mero 8. una de las quatro letras *l*, *n*, *r*, *s*, con cuya pronunciaci3n se familiariz3 ya el ni3o en los n3meros 6. y 7.

### Num.º 10.

Instruido el ni3o en el conocimiento de

los caractéres minúsculo y mayúsculo romanos , halla en el número 10. los Alfabetos mayúsculo y minúsculo del carácter grifo ó bastardo; y no pueden ya causarle mucha novedad sus figuras siendo casi todas muy parecidas á las del carácter romano.

### Num.º 11.

La gran dificultad que encuentran los niños para pronunciar las sílabas de dos letras que empezando con vocal acaban en las consonantes *b* , *c* , como *ab* , *ac* , y otras , ha obligado á dexarlas para el número 11. en el que se ponen igualmente las de una vocal y dos consonantes como *abs*. Ya se anunció en el número 8. que se daban en el 11. ciertas letras unidas , y alguna abreviatura del carácter grifo ó bastardo.

### Num.º 12.

Habiendo vencido el niño la dureza de la pronunciacion de las terminaciones de las sílabas del número 11. está ya preparado para aprender con menos trabajo las de las sí-

labas compuestas de iguales terminaciones, las cuales, teniendo una sola vocal en medio, empiezan con una consonante, como *bad*, *cons*, ó con dos como *flic*, *trans*, que se ponen en el número 12. pues obran para esto las mismas razones que se indicó en el número 7. habia para aprender en breve la pronunciacion de la sílaba *bal* despues de sabida la de las sílabas *ba al*.

### Num.º 13.

En el número 13. se ponen por fin las combinaciones de vocales que forman dip-tongos y triptongos, como *ae*, *au*, *iai*, *uei*.

## SEGUNDA PARTE.

## CAPITULO I.

*Noticia de varios métodos particulares para enseñar el conocimiento de las letras, y su union en sílabas y en dicciones.*

**H**emos dicho quanto á nuestro parecer conviene que sepa un maestro por lo que hace al órden con que debe enseñar el conocimiento de las letras, su pronunciacion, y la de las sílabas hasta formar voces ó palabras: pues en quanto á leer una frase ó periodo con sentido propondremos lo conveniente en otro tratado. Pasemos ahora á dar noticia á los maestros de los diferentes métodos particulares que se conocen para facilitarles esta primera enseñanza de letras, sílabas y voces; ya que la poca reflexion, la inquietud y el fastidio que se ha notado hasta aquí en los niños generalmente al tiempo de aprenderlas, ha obligado á inventar

medios ingeniosos para atraer y fixar su atencion, y para aficionarlos al estudio.

## I

### *Conocimiento de letras por su semejanza con varios objetos.*

Uno de estos medios ha sido el de enseñar á un niño cada letra colocándola al lado de una figura, con la qual, ó con cuyo nombre ó uso tenga alguna semejanza: como la *o* junto á un anillo, la *t* junto á un martillo, la *b* junto á un cordero, porque bala &c. Pero es difícil que haya una conexión tan íntima entre todas las letras, y sus respectivas figuras, que por estas solas venga el niño en conocimiento de aquellas: y aun quando la hubiese, se advierte que huyendo de un embarazo, qual es el de hacer retener á un niño la letra por sí sola, se le añaden dos, que son el de la figura á que corresponde la letra, y el de la semejanza que hay entre ambas: quedándole todavía otro embarazo mayor que es

el de adivinar en qué consiste esta semejanza , si en la figura del objeto , si en el nombre , ó primera letra con que este empieza , ó si en otra cosa , y qual es esta.

## 2

*Uso de dados en que esten escritas  
ó embutidas las letras.*

Mas sencillo es el método de escribir las letras en unos dados , y de entretener á los niños en tirarlos sobre una mesa , haciéndoles primero nombrar la letra ó letras que salen , y enseñándoles sucesivamente á unir-  
las en sílabas.

## 3

*Juego de bochas ó bolas pequeñas , semejante  
al de los dados.*

El escribir las letras en bolas pequeñas y tirarlas al suelo á cierta distancia , viene á ser la misma idea , unida á la de divertir mas al niño teniéndole en movimiento.

## 4

*Uso de dos bolas grandes , la una con las letras vocales , y la otra con las consonantes.*

Tambien se pueden formar dos bolas grandes , la una de las cuales tenga cinco caras para las cinco vocales , y la otra las necesarias para todas las consonantes. Si se quiere que unas y otras letras esten embutidas en las bolas , se necesitarán en la de las consonantes otras tantas caras quantas son estas ; pero si solo se van pegando en ella escritas en papel para ir las mudando , bastará que tenga pocas caras para ir colocando en ellas las consonantes á medida que las aprendan los niños.

## 5

*Tablero de damas con letras y sílabas.*

El mismo juego viene á ser el de escribir ó embutir en un tablero de d

tras consonantes , y en los dados las vocales para ir formando sílabas y voces segun las casillas en que caen los dados tirándolos los niños.

## 6

*Rueda de la fortuna.*

A los niños podrá tambien divertir mucho el aprender las letras , y aun las sílabas , y cierto número de voces , escribiéndoselas en dos , tres ó mas renglones al rededor de una tabla redonda á manera de la muestra de un relox ; llamada *rueda de la fortuna* , la qual tiene una manecilla , que moviéndola los niños , señala la letra , la sílaba , ó la voz al tiempo de pararse. Ademas de una manecilla que señale las letras podrá haber otra mas larga que señale las sílabas escribiéndolas mas afuera , y aun una tercera que señale las voces : pero si se quiere , podrá una sola manecilla señalar con el un extremo las letras y con el otro , que es largo , las sílabas ; ó bien alcan-

zar una misma manecilla á las tres calles ó renglones de letras, sílabas y voces, señalando á cada parada una letra, una sílaba, y una voz.

## 7

*Cartulinas, ó baraja de letras,  
y sílabas.*

Si las letras se escriben ó imprimen en unas cartulinas ó pedazos de naipes mas ó menos grandes, haciendo lo mismo en otros con las sílabas, y en otros con las voces; se forma una especie de baraja compuesta de letras, sílabas, y voces, las quales presentándolas en una mesa van aprendiendo sucesivamente los niños, entretenidos con la novedad que les causa la extraccion de cada cartulina, y con el movimiento de unos y otros para buscarla: aumentándose su diversion á medida que conocen cada letra por sí, y que se les hacen juntar cartulinas de letras para formar sílabas, y despues las de sílabas para formar voces.

*Papelera tipográfica , ó caja  
de Impresores.*

En la que llaman *papelera* , ó *caja de Impresores* , se hallan las mismas cartulinas colocadas en gavetas ó nichos por orden alfabético : y esta colocacion facilita el que la operacion de sacar las cartulinas para componer sílabas, voces, y aun frases enteras, se haga con mas prontitud que estando mezcladas como una baraja : bien que á veces conviene esta mezcla para ir preguntando á los niños sin orden ó por suerte si conocen la letra, la sílaba, ó la voz que sale, y el modo de pronunciarlas. Lo que divierte mucho á los niños en este método, es el ir sacando de los nichos ó gavetas las cartulinas segun se las pide el maestro, buscándolas por el orden alfabético que guardan los nichos, y el volverlas luego á su lugar por el mismo orden, concluida la leccion.

## 9

*Cartones con letras y sílabas  
en la pared.*

Ademas de los Alfabetos de letras mayúsculas y minúsculas que generalmente hay en las paredes de las escuelas , se han puesto en algunas unos cartones grandes con sílabas y voces ; y el maestro va señalando á los niños con una caña cada letra ó sílaba , y preguntándoles si la conocen , y cómo se pronuncia. En estos cartones puede estar impresa ó manuscrita la mayor parte de las sílabas de la cartilla , ó alguna porcion de ellas , ya sea de las mas fáciles , ó de las mas difíciles,

## 10

*Formacion de las letras en un encerado  
á vista de los niños.*

Otro método hay tambien para enseñar á los niños el conocimiento de las letras , y

es el de que el maestro las vaya formando por sí á vista de ellos en una tabla ó encerado, explicándoles los trazos ó rayas que componen cada letra, y que para esto empiece desde las mas sencillas como la *i*, la *j*, la *l*, &c. y concluya con las mas combinadas. En la misma forma se pueden enseñar progresivamente las sílabas y voces, y tambien algunas frases; cuidando de unir para las preguntas sobre cada letra ó sílaba aquellos niños que las estan aprendiendo, y pasando luego á otras con otros, pues bastará ponerles tres ó quatro cada dia. Para asegurarse el maestro de que los niños han aprendido ya las letras ó las sílabas que le han visto forinar en el encerado, les mandará que busquen las letras en el Alfabeto de la cartilla ó silabario: y en quanto á las sílabas les indicará la página y renglon de la misma cartilla en que hallarán la que se busca, para no confundirlos, ni perder tiempo en que la busquen entre todas las demas sílabas. Si se quisiere evitar que el maestro se detenga en escribir las letras

y las sílabas, mayormente si ha de formarlas del carácter redondo de Imprenta, puede tenerlas escritas ó impresas en varios cartones de tres en tres, ó de quatro en quatro, como si cada carton sirviese para una leccion de una clase de niños que estan aprendiendo á leer.

## CAPITULO II.

*Aplicacion de cada uno de estos métodos, segun la disposicion de cada escuela, y la de los niños.*

Cada uno de los métodos explicados, y otros semejantes, tienen, como se han propuesto sus inventores, la ventaja de divertir á los niños y de atraer su atencion al estudio; pero no todos son igualmente útiles y practicables en todas partes.

Los requisitos principales que debe tener todo método para la enseñanza general son: 1.º exâctitud; 2.º facil execucion; 3.º economia. La exâctitud del método de-

pende de los principios elementales en que está fundado: la facilidad de su execucion consiste en que no exija talentos ni esfuerzos extraordinarios en el maestro ni en los discípulos, ántes bien inspire en estos afición á su estudio, para lo que conduce mucho el formar una diversion del estudio mismo. El tercer punto de la economía puede ser de interés, y de tiempo. La economía de interés se limita al gasto de cada uno de los instrumentos, muebles ó utensilios que son precisos en cada método; y este gasto podrá ó no hacerse segun la dotacion de la escuela, y del maestro, ó de las facultades del padre ó padres de los niños. Pero la economía del tiempo en la enseñanza es punto aun mas delicado, y que pide mayor atencion. Por lo mismo nunca deben perderlo de vista los maestros é interesados en la educacion pública: reflexionando que asi como no basta que un profesor de medicina esté enterado de la multitud de enfermedades á que está sujeto el cuerpo humano, y de la diversidad de remedios que

debe explicar en cada una, si, llegado el caso de la aplicacion, no se hace cargo del sexó, del temperamento, de la edad, y otras circunstancias del enfermo para dirigir con acierto sus curas: asi tambien es preciso, que un Profesor de primeras letras, un Director de un Seminario, ó de una escuela, ó un padre que cuide de la primera educacion de sus hijos, sepa emplear con discrecion y juicio los conocimientos generales que tenga de la enseñanza; y con especialidad del método de enseñar á leer de que ahora tratamos. A este fin, pues, convenirá que haga las observaciones siguientes.

#### OBSERVACION I.

Debe ante todas cosas observarse la diferencia que hay entre una escuela que tiene un maestro solo, y otra en que hay dos ó tres, ó mas, como en las escuelas pias; y si hay piezas separadas para la enseñanza de cada clase de estudio; porque puede haber un maestro solo para enseñar

á leer , y otro para escribir ; y aun un maestro y un pasante para sola la clase de leer : y en cada uno de estos casos puede ser mas ó menos adaptable un método general que otro.

#### OBSERVACION II.

En el caso de no haber mas que un maestro en una escuela , será preciso adoptar aquel método , que , aunque no tan breve , ó no tan divertido como lo seria otro , si el maestro estuviese destinado únicamente á enseñar á leer , sea el mas acomodado para que , al paso que enseñe este ramo , no falte á la enseñanza de los demas , y pueda distribuir su tiempo en ellos con una justa proporcion.

#### OBSERVACION III.

Son muy distintos los recursos que encuentra un maestro en una escuela pobre respecto de una bien dotada , ó cuyos niños son hijos de padres pudientes.

## OBSERVACION IV.

Son tambien diferentes las circunstancias de una escuela , á la qual no asisten con regularidad los niños (y en la que tienen los padres cierto manejo , obligando á los maestros á que se sujeten á los caprichos de los mismos padres ) , respecto de la escuela de un Seminario en que uniformemente y á las horas señaladas está arreglada la enseñanza y asistencia de todos los niños.

## OBSERVACION V.

Hay diferencia notable entre enseñar á leer á muchos niños en la escuela , ó enseñar á uno solo , ó á dos ó tres en una casa,

## OBSERVACION VI.

El número de niños de que se componga una escuela hace mas útil un método que otro en ella. La de sesenta niños admitirá uno que no convenga á otra de ciento

y cincuenta ; y un método que sea molesto para la enseñanza de pocos niños , será muy á propósito para la enseñanza de muchos.

#### OBSEŒVACION VII.

Como son tan varias las disposiciones de los niños , á veces no es adaptable un mismo método para con dos ó tres , y es menester usar de un método diferente para con cada uno.

Estas y otras observaciones que han hecho y harán los maestros con la experiencia , deben tener presentes los que entran de nuevo en esta carrera para no dexarse arrastrar , como sucede á algunos , de la novedad que les causa un método que no conocian , y de sus progresos , creyendo no haber ya otro mejor , y que es adaptable á todas las escuelas , y para con todos los niños.

Por último indicaremos aquí el método adoptado en las escuelas Reales del Sitio de San Ildefonso , en la de la Real Co-

mitiva y en la de San Isidro , y otras , sin asegurar que sea precisamente el mejor ; pero sí que es el mas acomodado para una escuela de cien niños sobre veinte mas ó menos , en que haya un maestro con un pasante , ó con niños aprovechados que sirvan de zeladores.

*Método de las Reales Escuelas del Sitio de San Ildefonso , de la Real Comitiva, de San Isidro y otras para enseñar á leer.*

El primer paso de enseñar á los niños el conocimiento de las letras del Alfabeto una por una (mientras se experimenta y establece , si conviene , el sistema de enseñar las consonantes unidas con las vocales ) es del modo siguiente.

Se tienen colgadas de unos clavos en la pared , cada una en un carton , todas las letras del Alfabeto minúsculo , y separadamente en otro lado las del Alfabeto mayúsculo : de modo que puedan moverse los cartones facilmente invirtiendo quando se quiere el órden y sitio de cada letra.

El maestro quando entra un niño en la escuela le escribe en un pedacito de papel la letra *o* sola , y se la da , encargándole que la mire mucho , y la llame *o*,

enseñándole la misma letra entre las del Alfabeto que está en la pared , y diciéndole que es enteramente la misma ; y quando presume que ya la conoce bien , hace que la busque entre las del Alfabeto , señalándole el mismo maestro dos ó tres de aquellas letras , y la misma *o* para asegurarse de si la distingue bien : en cuyo caso le escribe en el mismo papelillo la *i* , ú otra de las vocales ; y quando se ha asegurado de que la conoce bien , mediante la prueba insinuada , le va señalando en aquel mismo papelillo ó en otro , ó en el mismo silabario ó cartilla las demas letras, distinguiéndolas con un puntito en la cartilla para que sepa quales son las nuevas respecto de que no se le han de enseñar por el órden que tienen en el abecedario : acudiendo siempre el maestro á la prueba de los cartones movibles de la pared. Conviene detenernos aquí un poco para explicar los fundamentos y ventajas de este método.

Quando se enseñan las letras segun el órden alfabético , se nota que los niños las

van tomando de memoria aun ántes de fixarse bien sus figuras en la imaginacion ; y por esto los maestros han procurado preguntárselas salteadas para ver si las conocen ; pero se ha tocado que esta prueba es engañosa , porque los niños no solamente aprenden de memoria por el sonsonete ó cantinela del *a , b , c , d , &c.* todas las letras ántes de conocerlas bien , sino que se les fixa tambien en su imaginacion el órden local ó sitio en que está cada letra en los dos ó tres renglones que tiene el Alfabeto , y asi muchas veces atinan con ella aunque no la conozcan bien , echando la vista al parage en donde estan acostumbrados á leerla en la cartilla. Todo este embarazo , ocupacion , y dudas del maestro se evitan con el medio que queda indicado : pues aunque se ha pensado si bastaria enseñar al niño las letras alterando el órden alfabético de la cartilla ( señalándole cada letra nueva con un punto , ó de otro modo ) para que no tome de memoria el sonsonete del *a , b , c , d , e , &c.* se ha

visto que no ; porque aunque en realidad falta al niño el recurso de encontrar la letra por la qual se le pregunta , acordándose del tiempo y órden en que la aprendió , y de si estaba de las primeras , hácia el medio , ó al fin , ó inmediata á otra letra que conoce bien ; como las letras del Alfabeto de la cartilla estan siempre en el mismo sitio , bien que las ha aprendido el niño salteadas , todavía adquiere algun tino para encontrarlas sin que las conozca bien : y asi se ha hallado el arbitrio de que los cartones de las letras que estan colgados en la pared de la escuela se muden cada dia , con el objeto de que si el niño se confia en que por la tarde encontrará la letra en el sitio en que lo vió por la mañana , se halle chasqueado ; y por consiguiente el maestro tenga la seguridad de que , si la encuentra y señala en qualquier lugar á que la haya mudado , la conoce perfectamente.

Quando los niños saben ya por este medio conocer y nombrar una porcion de letras , junta el maestro á todos los que se

hallan en este caso , y les va preguntando cómo dicen ó se pronuncian unidas la *b* y la *o* , la *b* y la *e* , &c. la *t* y la *i* , la *t* y la *a* , y así las demas , de manera que sin dar á cada niño una leccion separada , empieza con este exercicio á enseñarles à sílabar , mostrándoles en los cartones las dos letras que forman cada sílaba. Pasa sucesivamente á hacer lo mismo con las de tres letras , y les señala en la cartilla la leccion de sílabas que han de estudiar cada dia ; cuyo estudio se les hace mucho mas comprensible y facil con el exercicio de preguntas que queda insinuado. La leccion la dan tambien á un tiempo los quatro , seis , ó mas muchachos que tienen señalada de intento una misma , pues con solo leer uno de ellos en voz alta delante del maestro v. g. las cinco sílabas del *ba* , *be* , *bi* , *bo* , *bu* , y corregirle los defectos en que incurre , reciben todos los demas la misma enseñanza ó doctrina en aquella leccion. A este fin cuida el maestro de que todos esten atentos , y señalen con el dedo ó un palito en su car-

tilla la sílaba que se va leyendo , y para obligarles mas va preguntando tan pronto al uno como al otro sin guardar orden alguno. De esto viene á resultar que el maestro no ocupa en dar leccion á seis ó mas niños de una misma clase mas tiempo del que ocupa en darla á uno solo ; y ademas adquieren todos desde aquel momento el buen modo de pronunciar , porque oyen cómo corrige el maestro los defectos de cada uno.

Con este mismo orden siguen los niños de la clase de silabear ; y quando estan ya algo adelantados en ella , se les va pasando á que lean en un librito en que esten partidas las dicciones para acostumbrarlos á unir las y pronunciar las palabras de una vez : y asi que se han soltado medianamente en este ejercicio , se les pasa á la clase de leer.

Aunque en varias obritas modernas se explica el método de clasificar los niños en una escuela , y las ventajas que trae , conviene repetirlo aquí para que en solo este

tratado , y el de la ortografía halle un maestro de primeras letras los documentos y medios que necesita para enseñar á leer con perfeccion y en breve tiempo á toda clase de niños.

#### CAPITULO IV.

*Modo de clasificar los niños de una escuela para enseñarles á leer.*

Se sabe quan apreciable es el tiempo quando se aprovecha bien , y hemos insinuado quan necesaria es su economía en las escuelas. Siendo el objeto de esta economía el enseñar varias cosas en poco tiempo , y enseñarlas bien y con método , se ha visto que uno y otro se logra con distribuir por clases á los niños en cada uno de los ramos de enseñanza , y dar á la vez á los de toda una clase juntos la leccion que ántes se daba á cada niño separadamente: de manera que en el mismo tiempo que ántes se gastaba en dar la leccion de leer

á un niño se da ahora á seis , diez , veinte ó treinta , esto es , á todos los que componen una clase.

Fórmense , pues , tres clases de todos los niños que aprenden á leer : la menor , ó la última , de los que estudian el conocimiento de las letras y formación de sílabas : la segunda , ó de medianos , de los que sílaban bien , y van empezando á unir sílabas para romper á leer : y la primera ó de mayores , de los que leen sin detenerse en la separación de sílabas , y dan sentido á lo que leen.

Distribuidos los niños de leer en estas tres clases , se dexa ver que en cada una cabe cierta subdivision respectiva al estado de aprovechamiento en que se hallan los niños de ella ; porque al colocarlos en una gradería de dos ó tres escalones , como se acostumbra generalmente en las escuelas , se van acomodando en ellas por el orden de su mayor adelantamiento ; y mediante esta subdivision podrá darse en una misma clase otra ú otras dos lecciones subalter-

nas con respecto al diferente estado de adelantamiento en que estan los niños de que se compone.

El no dar mas que una leccion, ó sea una enseñanza á los niños de toda una clase tiene la ventaja del tiempo que se gana en evitar las lecciones subalternas; y debe el maestro dar esta leccion con una pausa proporcionada á que los niños mas atrasados puedan hacerse cargo de ella, aunque no puedan desde luego seguir á los primeros con la misma celeridad. De esta manera se imponen los últimos por grados y con fundamento en cada leccion, y al paso que se van igualando á los mas adelantados, se fortifican estos en lo que ya tienen medianamente aprendido. Con todo, no opinamos que cada insinuacion de estas se haya de observar con un rigor que quite al maestro el arbitrio prudente y juicioso de dar alguna ó algunas lecciones subalternas en cada clase, si lo juzgase necesario; pero le advertimos que observe con sumo cuidado con qué método aprovecha mas cada clase de

niños , si con una sola leccion repetida las veces que se pueda á cada clase , ó con lecciones subalternas en ella misma.

Es requisito muy preciso el que todos los niños de cada clase tengan libros ó cartillas uniformes y de una misma edicion. Con esto señalando cada dia una leccion á cada clase , la lee ó repite el maestro en voz alta de modo que la oigan todos los niños de ella : la estudian luego ellos , ó la repasan entre sí ; y despues de un rato proporcionado , la toma el maestro , haciendo que la diga un niño y que los demas sigan con la vista en sus respectivos libros ó cartillas , sorprendiendo á unos y otros quando le parece para asegurarse de si prestan atencion á lo que se va leyendo. Con este exercicio , aunque haya veinte ó mas niños en una sola clase , se consigue el fin de que con sola una leccion v. g. de media llana , que está leida supongamos en medio quarto de hora , dé el maestro leccion á veinte niños , y cada uno lea toda la media llana con mas ó menos perfeccion segun su

adelantamiento : y á medida que el maestro pueda repetir esta operacion , se multiplicarán en un mismo dia las lecciones con respecto al número de niños de que se componga cada clase. Se ha tocado ya con la experiencia que es muy rápido y sólido el aprovechamiento de los niños con este método ; porque no se da lugar á que adquieran resabios ; todos se acostumbran desde aquella edad al órden , al silencio , y á recibir ideas y preceptos exâctos : y van pasando de una clase á otra con una presreza que parece increíble.

Una vez que el maestro haya clasificado bien á los niños de leer , es muy facil que le ayuden en la enseñanza de este ramo los niños mismos que esten mas adelantados. Asi se prueba en las escuelas Reales de San Ildefonso , San Isidro , y otras, en las cuales destina el maestro tres niños por zeladores ó directores de las clases de leer , los cuales bien impuestos , y en breve tiempo , del método explicado , repasan las lecciones y aun las dan por sí á su cla-

se respectiva. De esta manera dexan al maestro libre casi todo el tiempo que habia de ocupar en enseñar á leer para que lo aproveche en la enseñanza de los otros ramos: y para que los zeladores no pierdan sus lecciones de escribir, aritmética &c. se nombran dos para cada clase de leer, los quales alternan en el cuidado de ella; y como á todos los niños oye y ve el maestro, puede, sin distraerse mucho de la enseñanza de los otros ramos, corregir los defectos que oye en los zeladores y en sus clases respectivas, acercándose tambien de quando en quando á ellas para mantenerlas en el órden que corresponde.